Humildade em pro de ciências republicanas e democráticas.

Ivan da Costa Marques

En pocas líneas Ivan da Costa coloca preguntas que los científicos y la sociedad deben volver a hacerse con urgencia sobre la evolución de la ciencia, y diríamos también de la tecnología, en América Latina en estos tiempos de pandemia y de la amenaza del control de regímenes autoritarios o francamente fascistas.

En general, los científicos reconocen que la ciencia es el resultado de un debate constante, preguntas e hipótesis bien definidas y un examen cuidadoso de los procesos utilizados, pero pronto agregan que “la ciencia busca la verdad”, sin aclarar qué tipo de verdad es. el que busca la ciencia.

Decir simplemente que "la ciencia busca la verdad" continúa la alegoría moderna de la ciencia como universal, neutral y objetiva, y la creencia de que la ciencia es apolítica. Desde mediados del siglo XX, sin embargo, los estudios históricos, sociales y etnográficos sobre ciencia han acumulado evidencias y han demostrado de manera convincente que el conocimiento científico y tecnológico tiene un valor real en culturas, lugares y épocas específicas (no son universales), funcionan a favor o contra personas y cosas (no son neutrales), y no capturan una realidad objetiva independiente de una concepción previa de la realidad (no son objetivas). En otras palabras, durante la segunda mitad del siglo XX, los predicados de universalidad, neutralidad y objetividad que hasta entonces les habían sido atribuidos sin más matices, fueron eliminados de las verdades de las ciencias. Ya no puede ser así: "¡la ciencia busca la verdad y ya está!"

Seguir diciendo que “la ciencia busca la verdad” sin dar más explicaciones es que las relaciones entre ciencia y política, que siempre han existido, permanezcan invisibles. Sin embargo, ver estas relaciones es crucial para la calidad de la ciencia, especialmente las ciencias brasileñas.

Habiendo revelado sus relaciones con la política, el conocimiento científico no pierde su valor, sino que gana la historicidad de las obras humanas, es decir, comienzan a resultar de actividades para las cuales las preguntas ¿dónde? ¿cuándo? ¿por qué? ¿por quién? ¿para qué? ¿para quién? necesitan ser respondidas con y para colectivos culturales y geográficos compuestos en una república. Y aquí nos acercamos al centro del asunto. Solo podemos tener una mayor garantía de buenas respuestas –si conducen a la producción de conocimiento científico a favor de muchas y no pocas, respuestas, a favor del conocimiento científico, a favor de la vida y en contra de las necropolíticas que toleran o incluso conducen a las ciencias fascistas- si estas preguntas, a pesar de las dificultades que ya podemos prever, son puestas a discusión y decisión de una audiencia que no se limita a los propios científicos.

Sin lugar a dudas, los científicos de Brasil necesitan repeler enfáticamente los coqueteos del gobierno de Bolsonaro con la implementación de un régimen autoritario en nuestro país. Pero es necesario tener humildad y osadía para ir más allá. Es en este punto que se hace evidente que las decisiones sobre hacer ciencia, dónde, cuándo, para qué y para quién no es asunto exclusivo de los científicos. Dotar a los científicos del poder despótico de los únicos poseedores de conocimiento fiable —y a ese punto fue al que llegó la modernidad euro-americana con sus especialistas— es creer que los científicos puedan ser déspotas ilustrados. Para tener legitimidad y, en consecuencia, un sólido apoyo para las actividades científicas en Brasil, incluso para nuestros estudios de posgrado, es necesario que estas preguntas se planteen, discutan y respondan de manera democrática y republicana. Esto es aún más urgente en tiempos de pandemia y escasez de recursos.

da Costa Marques, I. (2020). "Humildade em pro de ciências republicanas e democráticas." Jornal da Ciência - JCNotícias - Publicação da Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência - SBPC **Edição 6451 (28 de julho)**: 23